

Afortunadamente existen soluciones ecológicas que comienzan a ponerse en práctica, una de ellas, la más antigua y la más natural, nació, no como remedio a los problemas actuales, ya que entonces no existían, sino asociada al recreo, al paseo —la más ecológica de las aficiones—, nos estamos refiriendo, naturalmente, a los parques y jardines que siempre las ciudades tuvieron para solaz y descanso de sus habitantes.

El aumento demográfico de las últimas décadas con una cabalgante emigración del campo a la ciudad ha llevado a un desorbitado precio del suelo, y la especulación acabó con muchas de aquellas zonas verdes o simplemente no creó otras que sirviesen de pulmón a los crecientes problemas de polución urbanística. Hoy, como decíamos, se vuelve la vista atrás, comenzamos a tomar conciencia de la necesidad de esas zonas verdes recreativas y relajantes y, al menos en Albacete, los parques y jardines vuelven a tomar el privilegiado lugar que siempre tuvieron. Junto a ellos, aunque escasos todavía, queda algún jardincillo particular, alguna esquina o algunas calles donde la vegetación hace acto de presencia. Aún quedan árboles repartidos por el núcleo urbano que nos permiten dar un paseo por ellos, recorrerlos y detenernos un rato en cada uno por su singularidad y belleza.

Por eso quisiéramos dar una pincelada histórica a los paseos, jardines y parques con que Albacete ha contado; saber, aunque sea sucinta y someramente, cuándo y cómo nacieron, entrar un poco más en su historia; después los podemos recorrer en busca de nuestro árbol predilecto, salir a las calles a buscar aquellos otros «desparramados» por la ciudad que con tanta gratitud silencian nuestro olvido.

## **PASEOS**

Los lugares acondicionados para paseo siempre han tenido el complemento ideal en la vegetación que los acompañaba dando sombra y fescor, y con ello una agradable sensación de relax, a la aspereza del firme peatonal. En nuestra ciudad el más antiguo es el de la Feria que pronto se vio acompañado de otros como los de San Sebastián, de la Estación, de la Cuba, del Progreso, de la Confianza, de la Veleta o de la Virgen; unos florecientes hoy, otros desgraciadamente desaparecidos siguiendo la evolución dinámica, a veces nefasta, de nuestra ciudad.